



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

FACULTAD DE DERECHO Y SOCIEDAD

CARRERA DE SOCIOLOGÍA CON MENCIÓN EN DESAROLLO

LA PROPUESTA IDEOLÓGICA DE LA CONAIE (2021-2024): UNA
INTERPRETACIÓN CRÍTICA A TRAVÉS DE LA CATEGORÍA LUCHA DE CLASES.

TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE SOCIOLOGADO CON MENCIÓN EN DESAROLLO

JUAN SEBASTIÁN FLORES LÓPEZ

DIRECTORA: DRA NATALIA SIERRA

JULIO, 2025

ABRIL, 2025

RESUMEN

Esta investigación analiza críticamente la propuesta ideológica de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) (2021-2024) en el libro Estallido. La rebelión de octubre en Ecuador. Para este fin, se contrastan las tesis del texto con el marxismo clásico mediante un análisis crítico de dos categorías clave: ideología y lucha de clases. Los resultados revelan una reinterpretación indígena de la lucha de clases, donde la CONAIE fusiona el marxismo ortodoxo con un proyecto plurinacional anticolonial. Se concluye que Estallido reconfigura el marco teórico marxista, adaptándolo a las luchas sociales del movimiento indígena ecuatoriano y articulando demandas anticapitalistas, ecologistas y decoloniales.

Palabras clave: CONAIE, lucha de clases, marxismo clásico, Estallido, ideología, anticolonialismo.

ABSTRACT

This research critically analyzes the ideological proposal of the Confederation of Indigenous Nationalities of Ecuador (CONAIE) (2021-2024) in the book Estallido. La rebelión de octubre en Ecuador by contrasting its theses with classical Marxism through a critical examination of two key categories: ideology and class struggle. The results reveal an Indigenous reinterpretation of class struggle, where CONAIE merges orthodox Marxism with an anticolonial plurinational project. It is concluded that Estallido reconfigures Marxist theoretical frameworks, adapting them to the social struggles of Ecuador's Indigenous movement and integrating anticapitalist, ecological, and decolonial demands.

Key words: CONAIE, class struggle, classical Marxism, Estallido, ideology, anticolonialism.

Introducción

En Ecuador, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), cumple actualmente 39 años de vida institucional, se ha establecido en la unidad comunitaria y la coherencia ideológica, destacándose por su trayectoria histórica de lucha, resistencia y autodeterminación frente a políticas neoliberales, capitalistas, coloniales y extractivistas (CONAIE, 2023). Más allá de su base indígena, la CONAIE ha consolidado un rol articulador del campo popular, liderando movilizaciones que involucran a diversos sectores sociales, como se evidencia su participación y organización conjunta con pueblos indígenas, sectores populares, explotados del campo y la ciudad.

Un ejemplo práctico fue el levantamiento de octubre de 2019, que culminó en paro nacional donde confluyeron múltiples actores sociales, incluyendo pueblos y nacionalidades indígenas, organizaciones y movimientos sociales, sectores populares, sindicatos obreros, movimientos campesinos, barriales, mujeres, jóvenes, migrantes, diversidades sexuales, ecologistas, artistas y defensores de los derechos humanos, tanto a nivel nacional como internacional (CONAIE, 2023). En este contexto, la CONAIE lideró la lucha contra las medidas económicas impuestas por el FMI y el gobierno de Lenín Moreno, resistiendo políticas que profundizaban las desigualdades estructurales (CONAIE, 2023).

Frente a este escenario, la presente investigación se centra en analizar la propuesta ideológica de la CONAIE para el período 2021-2024, explorando cómo se articula con el marxismo clásico a través del análisis del texto *Estallido*. La pregunta que guía este estudio: ¿Cómo se articula la propuesta ideológica de la CONAIE (2021-2024) con el marxismo clásico en el texto *Estallido*? ¿*La Rebelión de Octubre en Ecuador*? La CONAIE reinterpreta críticamente la categoría marxista de lucha de clases desde su cosmovisión indígena, integrando demandas anticapitalistas, ecologistas y anticoloniales, lo que amplía y resignifica la perspectiva del marxismo clásico.

La investigación se desarrolló bajo un enfoque crítico-hermenéutico, fundamentado en el marxismo clásico, para analizar el libro *Estallido: La rebelión de octubre en Ecuador*. Se emplearon las categorías de ideología y lucha de clases como herramientas analíticas para realizar un contraste dialéctico entre el discurso de los autores y los principios teóricos del

marxismo. El objetivo fue examinar la resignificación del marxismo clásico en la praxis política y social de la CONAIE durante el período 2021-2024.

El estudio adopta un enfoque crítico-hermenéutico que integra el análisis textual con la contextualización sociohistórica. El libro *Estallido: La rebelión de octubre en Ecuador* fue seleccionado como objeto de estudio por su carácter oficial, su relevancia orgánica y su tratamiento de categorías marxistas desde la perspectiva indígena plurinacional. Esta obra se considera un documento representativo de la propuesta ideológica de la CONAIE para el período mencionado.

El análisis del discurso se estructuró en tres fases: 1) una lectura exploratoria para identificar los temas centrales y la estructura discursiva del texto; 2) un análisis en profundidad de las categorías conceptuales de ideología y lucha de clases; y 3) una interpelación crítica que confronta el discurso del texto con los fundamentos del marxismo clásico. Este abordaje permitió examinar tanto el contenido explícito del libro como sus condiciones de producción, así como los mecanismos mediante los cuales se resignifica la teoría marxista desde una perspectiva indígena plurinacional.

El trabajo se organiza en tres secciones principales: la primera examina las categorías de ideología y lucha de clases en el marxismo clásico; la segunda contextualiza la CONAIE como movimiento social y político, así como el *paro nacional* de octubre de 2019, y finalmente la tercera parte realiza un análisis crítico del discurso, identificando convergencias y divergencias entre el marxismo clásico y la propuesta ideológica de la CONAIE.

Este enfoque permitirá analizar cómo la CONAIE ha reinterpretado la teoría marxista clásica al incorporar elementos innovadores para examinar las desigualdades estructurales en Ecuador. De este modo, el estudio aporta una perspectiva renovada sobre los movimientos indígenas y su capacidad para adaptar las teorías críticas al contexto latinoamericano contemporáneo.

I. MARXISMO CLÁSICO: Ideología y Lucha de clases

Las categorías de *ideología* y *lucha de clases*, pilares del marxismo clásico, proporcionan el marco analítico para examinar la propuesta ideológica de la CONAIE en el texto de *Estallido. La Rebelión de Octubre en Ecuador*. Según Marx y Engels, la ideología encubre relaciones de dominación (Marx & Engels, 1974), mientras la lucha de clases es la contradicción estructural entre burguesía y proletariado (Marx & Engels, 2023). Althusser complementa

este enfoque, demostrando cómo la ideología se materializa en aparatos ideológicos del Estado (AIE) (Althusser, 1974).

I.A. Categoría conceptual de Ideología

La ideología, en el marxismo clásico, trasciende la noción de un simple cúmulo de ideas abstractas para convertirse en un fenómeno intrínsecamente ligado a las condiciones materiales de existencia. Marx & Engels, en *La ideología alemana* ((Marx & Engels, 1974), establecen que "la conciencia no determina la vida, sino que es la vida la que determina la conciencia" (p. 26), señalando que las ideas y creencias de los individuos están moldeadas por su posición en las relaciones de producción. Esta perspectiva rompe con el idealismo hegeliano, proponiendo que la ideología no es autónoma, sino un reflejo de las contradicciones materiales de la estructura productiva.

En las *Tesis sobre Feuerbach*, Marx en 1845 critica el materialismo contemplativo de Feuerbach, argumentando que "los filósofos se han limitado a interpretar el mundo de distintos modos; de lo que se trata es de transformarlo" (p. 668). Esto implica que la ideología no solo describe la realidad, sino que tiene un potencial transformador cuando se materializa en la praxis. Por ejemplo, Marx & Engels, (1974) afirman que "el modo como los hombres producen sus medios de vida depende [...], de la naturaleza misma de los medios de vida con que se encuentran y que se trata de reproducir" (p. 19), destacando que la producción y las relaciones sociales determinan las ideas. La materialidad de la existencia determina la vida.

Esta concepción materialista implica que la ideología entre en una bifurcación: por un lado, legitima y reproduce el orden social existente, especialmente las relaciones de dominación de clase; por otro, es utilizada por las clases oprimidas para articular su resistencia. En este sentido, la CONAIE, al resistir políticas extractivistas y proponer un *Estado plurinacional*, desafía la ideología dominante. Como señala Marx & Engels, 1974, "toda vida social es esencialmente práctica. Todos los misterios que inducen a la teoría al misticismo encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esta práctica" (p. 667), lo que refleja en las movilizaciones de la CONAIE; no sólo protestan, sino que buscan transformar las condiciones materiales.

Althusser, 1974 amplía esta perspectiva al introducir los aparatos ideológicos del Estado (AIE), que incluyen instituciones como la educación, la religión y los medios de comunicación. Según Althusser, "se aprenden [...] reglas de moral y de conciencia cívica y

profesional, [...] en realidad reglas del respeto a la división social-técnica del trabajo y, en definitiva, reglas del orden establecido por la dominación de clase" (p. 9). Estos aparatos operan para naturalizar las relaciones de producción capitalistas, reproduciendo la ideología dominante. En el caso ecuatoriano, los medios de comunicación han legitimado las políticas neoliberales; mientras que la CONAIE mediante su discurso alternativo, busca desnaturalizar este orden, como se evidencia en su proyecto político de 1994: "Los Pueblos y Nacionalidades Indígenas hemos constituido una organización política nacional sólidamente estructurada. y con una clara ideología basada en nuestro propio accionar histórico-cultural; y nos proponemos construir la Nueva Nación Plurinacional"(1994, p.8).

La eficacia del movimiento indígena radica en su capacidad para interrumpir la reproducción de las condiciones materiales de vida existentes, confrontando tanto los AIE como los aparatos represivos del Estado, como se vio en las movilizaciones de 2019, donde se enfrentaron a la violencia estatal, resultando en víctimas fatales y heridos, según registros de (INREDH, 2023). Este conflicto ideológico y material demuestra cómo la CONAIE articula una praxis revolucionaria, alineada con la idea de que el cambio de las circunstancias, el cambio de las condiciones materiales de existencia; es una práctica revolucionaria (Marx, 1845).

I.B. Categoría conceptual de lucha de clases en el marxismo.

La categoría conceptual lucha de clases es el núcleo del análisis marxista, definida como el conflicto histórico entre clases sociales antagónicas, especialmente la burguesía y el proletariado. Marx & Engels, 2021 afirman que "la historia de toda la sociedad humana, hasta nuestros días, es la historia de las luchas de clases" (p. 57), destacando que estos conflictos no son arbitrarios, sino determinados por las relaciones de fuerzas, por lo tanto, relaciones de poder atravesados por las condiciones materiales de existencia.

Existe una contradicción en la venta de la fuerza de trabajo como mercancía a los dueños de los medios de producción. Marx señala que, aunque esta transacción se presenta como un intercambio libre —el trabajador vende; el capitalista compra—, se encuentra condicionada por una desigualdad estructural: el proletario, al carecer de medios de producción propios, no tiene alternativa sino vender su fuerza de trabajo para subsistir (2021). Así, la falsa libertad como la falsa conciencia encubre una relación de dependencia material. La lucha de clases es una lucha social, ideológica, y material. "¿Acaso vuestra propia educación no está también

influida por la sociedad, por las condiciones sociales en que se desarrolla, por la intromisión más o menos directa en ella de la sociedad a través de la escuela, etc.?" (Marx & Engels, 2023, p. 24).

"No hace falta ser un lince para ver que, al cambiar las condiciones de vida, las relaciones sociales, la existencia social del hombre, cambian también sus ideas, sus opiniones y sus conceptos, su conciencia, en una palabra"(Marx & Engels, 2023). La falsa conciencia —que naturaliza la explotación como *libertad*— no es un error intelectual, ni material, sino un producto de las relaciones sociales de producción dentro del sistema vigente: el capitalismo. Por ello, la emancipación proletaria requiere transformar las condiciones materiales que hoy generan alienación ideológica: solo así la lucha de clases podrá devenir conciencia revolucionaria. "La historia de las ideas es una prueba palmaria de cómo cambia y se transforma la producción espiritual con la material. Las ideas imperantes en una época han sido siempre las ideas propias de la clase imperante" (Marx & Engels, 2023).

El Estado, según Marx & Engels, 2021, no es un mediador neutral, sino que "el poder político es simplemente el poder organizado de una clase para la opresión de la otra" (p. 73), actuando como un instrumento de la burguesía para perpetuar las relaciones de producción existentes. En el caso ecuatoriano, esta dinámica se manifiesta verdaderamente en los últimos gobiernos neoliberales de Lenín Moreno, Guillermo Lasso y actualmente Daniel Noboa, cuyas políticas han favorecido a las élites empresariales, profundizando la precarización con el extractivismo. Esto ha generado un creciente descontento social, como se evidencia en las protestas lideradas por la CONAIE y diversos grupos disidentes.

La CONAIE, consciente de su posición como *clase* dominada, articula una resistencia colectiva que desafía estas estructuras. Su proyecto político de 1994 señala que:

Acorde con la naturaleza hegemónica, excluyente y represiva del actual Estado, los organismos e instituciones que conforman la superestructura política vigente desde el surgimiento del régimen republicano en 1830; son instrumentos del sector dominante, desempeñando la función de representante y defensor de sus intereses económicos y políticos, frente a los intereses y demandas de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas y demás sectores explotados y oprimidos del Ecuador (P, 18)

Esto refleja una comprensión marxista de la lucha de clases, donde el Estado actúa como un aparato de dominación de clase, y el movimiento indígena adquiere un papel de resistencia en lo político y social.

Las movilizaciones de 2019 lideradas por la CONAIE, son ejemplos concretos de esta lucha. Estas protestas, que incluyeron demandas como la disminución del precio de los combustibles, el control de actividades extractivas y la defensa de derechos laborales (Chávez, 2022), no son solo reacciones espontáneas, sino expresiones de un conflicto estructural entre clases. Como señala Marx & Engels (2021), "de todas las clases que hoy se enfrentan con la burguesía no hay más que una verdaderamente revolucionaria: el proletariado" (p. 19), y en Ecuador, el proletariado, compuesto —representado— en gran medida por indígenas y campesinos, encuentra en la CONAIE una organización capaz de canalizar esta lucha.

El escenario donde la explotación material genera resistencia y de la resistencia surgen nuevas formas de conciencia —de clase—, como señalan Marx y Engels (2023): "[...] ideas que revolucionan a toda una sociedad; [...] de la sociedad antigua han germinado ya los elementos para la nueva, [...] se esfuman o derrumban las antiguas condiciones de vida, se derrumban y esfuman las ideas antiguas" (p. 26). En Ecuador, la CONAIE encarna este proyecto: sus ideales entorno al territorio, la economía comunitaria y el Estado plurinacional no son reivindicaciones coyunturales, sino la semilla de un cambio social, histórico y político que cuestiona la propiedad privada, el extractivismo y la lógica de clase del Estado burgués actual. De esta manera, la lucha de clases se convierte en el motor de un nuevo mundo, basado en nuevas condiciones de vida que promueven la equidad, la sostenibilidad, la justicia social, y el respeto a todo tipo de diversidad.

La CONAIE no solo representa a las comunidades indígenas, sino que actúa como un bloque popular, incluyendo a campesinos no indígenas, obreros, mujeres, ecologistas y estudiantes, priorizando alianzas con las bases sociales (CONAIE, 1994, p. 26). Esto refleja la concepción marxista de la lucha de clases como un proceso colectivo que evoluciona desde acciones individuales a una resistencia organizada, como lo describe Marx & Engels, 2023 "Al principio son obreros aislados; luego, los de una fábrica; luego, los de toda una rama de trabajo" (p. 17). Al principio son cuatro oprimidos, después un grupo de personas, pero finalmente es una clase entera que se mueve más allá de su etnicidad, motivada por sus condiciones materiales de existencia. "Tan pronto como, en el transcurso del tiempo, hayan desaparecido las diferencias de clase y toda la producción esté concentrada en manos de la sociedad, el Estado perderá todo carácter político" (Marx & Engels, 2023, p. 28).

"El Poder político no es, en rigor, más que el poder organizado de una clase para la opresión de la otra" (Marx & Engels, 2023, p. 28). En este proceso de organización de la sociedad frente a los medios de producción, el movimiento indígena trasciende lo étnico para convertirse en un sujeto político de clase. "El proletariado se ve forzado a organizarse como clase para luchar contra la burguesía; [...] derribe por la fuerza el régimen vigente de producción, con éste hará desaparecer las condiciones que determinan el antagonismo de clases, las clases mismas [...]"(Marx & Engels, 2023, p. 28). La CONAIE personifica el espíritu revolucionario de la clase oprimida.

La lucha de clases, como categoría fundamental del marxismo clásico, sigue siendo una herramienta analítica y política para comprender las dinámicas sociales en Ecuador, con la CONAIE como un actor clave en la transformación de las condiciones materiales de vida. En este contexto, la CONAIE no solo representa una resistencia frente a las políticas neoliberales, sino que también encarna un proyecto alternativo que busca construir un Estado plurinacional y una economía comunitaria. Este enfoque desafía las estructuras tradicionales de poder y propone un modelo basado en la equidad, la sostenibilidad y el respeto a la diversidad.

II. *ESTALLIDO: LA REBELIÓN DE OCTUBRE EN ECUADOR: Contexto y construcción discursiva*

II.A. CONAIE (Movimiento social y político).

En Ecuador existen múltiples organizaciones sociales y políticos, pero uno de los más importantes a nivel nacional y regional es la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONAIE. Esta organización nació en 1980 a partir del Consejo Nacional de Coordinación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONACNIE —después tomaría el nombre de CONAIE en noviembre de 1986— para promover la unión entre pueblos y nacionalidades indígenas (CONAIE, 2023). Agrupa a nacionalidades, pueblos, comunas, comunidades, centros y asociaciones indígenas ecuatorianos, y cumple 39 años de vida organizativa desde su fundación (CONAIE, 2022).

Su estructura organizativa se conforma de 53 organizaciones de base de las tres regionales: la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonia Ecuatoriana (CONFENIAE); la Confederación de Pueblos de la Nacionalidad Kichwa del Ecuador (ECUARUNARI); la Confederación de Nacionalidades y

Pueblos Indígenas de la Costa Ecuatoriana (CONAICE), que aglutinan a los 18 pueblos y 15 nacionalidades indígenas del Ecuador. (CONAIE, 2022, p. 3)

La base del movimiento indígena está compuesta por las organizaciones locales de primer grado (OPG), que incluyen comunidades, cooperativas, asociaciones, centros y otras pequeñas organizaciones. Estas *organizaciones de primer grado* se agrupan a nivel provincial en organizaciones de *segundo grado* (OSG), las cuales, a su vez, se integran en federaciones de *tercer grado* u organizaciones regionales (OTG). (Altmann, 2017).

Las OTG, que son mayormente reconocidas a nivel nacional están integradas por:

[La] Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) - ECUA[R]JUNARI (Ecuador Runacunapak Rikcharimui, El Despertar de los Indígenas Ecuatorianos), CONFENIAE (Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana) y CONAICE (Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Costa Ecuatoriana)- o directamente las federaciones nacionales en el caso de la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI), la Confederación de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras (FENOCIN) o el Consejo Ecuatoriano de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicos (FEINE) (Wolff, 2008, como se citó en Altmann, 2017, p. 106)

La organización del movimiento indígena es meramente comunitaria. En el movimiento indígena no se admite la afiliación individual en ninguna de sus organizaciones; esta se efectúa a través de la participación activa de las organizaciones de primer grado o mediante la designación por parte de las organizaciones de segundo y tercer grado (León, 1991, como se citó en Altmann, 2017). La estructura es piramidal, pero no jerárquica; las organizaciones de primer y segundo grado poseen autonomía, pueden militar simultáneamente en diferentes organismos regionales o nacionales, o cambiar de una organización a otra según sus intereses (Breton, 1998, como se citó en Altmann, 2017).

Para materializar su ideología, la CONAIE propone los siguientes objetivos fundamentales:

Consolidar a los pueblos y nacionalidades indígenas del Ecuador. Ampliar la participación de las mujeres indígenas y jóvenes en los espacios de poder organizativos y políticos. Aportar al debate incluyente y participativo sobre las nuevas realidades de la sociedad. Lucha permanente en defensa de las tierras, territorios ancestrales y los recursos naturales; Fortalecer a la Educación Intercultural Bilingüe; Fortalecer la identidad, formas de organización social y autodeterminación de los pueblos y nacionalidades; Promover el ejercicio de los 21 derechos colectivos de pueblos y nacionalidades, reconocidos en la Constitución Política de la República; Construir una sociedad intercultural; promover la participación mediante el

establecimiento de una democracia participativa, con fines de alcanzar la descentralización del poder y los recursos económicos, la solidaridad y la equidad; Mantener las relaciones internacionales entre las nacionalidades indígenas del Continente ABYA-YALA, por la hermandad y luchas comunes de los pueblos del mundo (2022, p. 3).

Los objetivos planteados por la CONAIE revelan un enfoque integral articulando la defensa de los derechos colectivos —como el territorio, los recursos naturales, la educación intercultural y la identidad cultural— con demandas orientadas a una participación política más inclusiva, tanto desde una perspectiva de género como generacional. Esta propuesta no solo impulsa la autodeterminación de los pueblos y nacionalidades indígenas, sino que también apuesta por la construcción de una sociedad intercultural, descentralizada y solidaria. El compromiso con la articulación continental a través de la hermandad con otros pueblos de Abya Yala —América—, reafirma la perspectiva internacionalista de sus luchas.

Para seguir adelante estos objetivos, la CONAIE conformó, para el periodo 2021–2024, un Consejo de Gobierno integrado por directivos como a Leonidas Iza, presidente, de la nacionalidad Kichwa y pueblo Panzaleo, de la provincia Cotopaxi; Zenaida Yasacama, vicepresidenta de la nacionalidad Kichwa Amazónica, de la provincia de Sucumbíos; Agustín Cahipundo, encargado de fortalecimiento organizativo y político, de la nacionalidad Kichwa y pueblo Kayambi, de la provincia Imbabura; Estefanía Lalvay, responsable de comunicación, de la nacionalidad Kichwa y pueblo Kañari, de la provincia Cañar; Franklin Casicana, encargado de educación, de la nacionalidad Kichwa y pueblo Kisapincha, de la provincia Tungurahua; Alicia Cahuiya, responsable de mujer y familia, de la nacionalidad Waorani, de la provincia Pastaza; Patricia Calderón, encargada de juventud, cultura y deporte, del pueblo Pasto, de la provincia Carchi; Eduardo Mendúa, responsable de relaciones internacionales, de la nacionalidad Cofán, de la provincia de Sucumbíos; Jessica Isacha, encargada de salud y nutrición, de la nacionalidad Shuar, de la provincia Morona Santiago; y Roberto Wachapá, responsable de territorios y recursos naturales, también de la nacionalidad Shuar y provincia Morona Santiago (CONAIE, 2022).

Con esta directiva, los pueblos originarios organizados buscan abarcar ámbitos fundamentales de la sociedad como: organización política, comunicación, educación, género, juventud, cultura, relaciones internacionales, deporte, salud, y gestión de territorios y

recursos naturales. Esta estructura refleja su enfoque inclusivo, amplio y diverso tanto a nivel provincial como en la paridad de género.

El movimiento indígena no es un ente coyuntural, sino orgánico. Los principales logros de la CONAIE no han surgido del ejercicio electoral ni de una apuesta exclusiva por la vía institucional. Han afianzado sus logros a través de décadas de lucha y resistencia, tanto ideológica como material. Su trayectoria está escrita en el marco de movilizaciones masivas y procesos de organización desde las bases. Han exigido el cumplimiento de los derechos colectivos de los pueblos indígenas y, al mismo tiempo, han defendido a la sociedad ecuatoriana frente a las políticas neoliberales, extractivistas y autoritarias de los distintos gobiernos, demostrando que el movimiento indígena trasciende lo étnico y actúa en defensa del bien común. Tal como señala la propia organización: “[...] ha sido protagonista de múltiples procesos de movilización y reivindicación de los derechos de los pueblos indígenas y de la sociedad ecuatoriana en general, [...] contra las políticas neoliberales, extractivistas y autoritarias de los gobiernos de turno” (CONAIE, 2023). Este carácter movilizador orgánico, y no electoral, es una de las claves de su legitimidad social y de su capacidad dialéctica política desde abajo.

Desde su fundación, la CONAIE ha sido protagonista de luchas históricas en el escenario político ecuatoriano, consolidándose como un actor clave en la defensa de los derechos colectivos, la construcción del proyecto plurinacional y la resistencia al neoliberalismo. Desde finales de los años ochenta, el movimiento indígena demuestra una capacidad única para aglutinar en un campo popular la resistencia, combinando movilizaciones masivas con propuestas alternativas al modelo dominante.

En sus inicios (1988-1992), logró la institucionalización de la Educación Intercultural Bilingüe (1988) como mecanismo de preservación identitaria, seguido del Levantamiento del Inti Raymi (1990) que posicionó sus demandas territoriales en la agenda nacional. El quinto centenario de la resistencia indígena (1992) marcó su discurso anticolonial. Durante el auge neoliberal de los 90, desarrolló una doble estrategia. Por un lado, confluyeron sus fuerzas en movilizaciones que terminaron en *paro nacional* (oposición a la reforma agraria de 1994) y por otro reafirmaron su ideología con una construcción programática (proyecto de Estado Plurinacional). Esta dialéctica culminó con la creación de Pachakutik (1995), su brazo electoral que desde 1996 disputó espacios electorales. Los avances jurídicos de 1998

(reconocimiento constitucional de derechos colectivos y creación de instituciones indígenas ligadas al Estado) demostraron su capacidad de incidencia nacional y estatal. En el siglo XXI, su praxis combinó luchas anti-neoliberales (resistencia al feriado bancario en 1999-2000, oposición al TLC con Estados Unidos en 2006) con conquistas constitucionales (2008: Sumak Kawsay, derechos de la naturaleza). Las movilizaciones ecoterritoriales (2009-2012) y los levantamientos contra el FMI (2019, 2022) confirmaron su rol como articulador del campo popular, sintetizando demandas de clase, etnicidad y ecología en su agenda decolonial (CONAIE, 2023).

La trayectoria histórica del movimiento indígena evidencia una evolución dialéctica. Ha trascendido lo puramente reivindicativo para consolidarse en un proyecto contrahegemónico de carácter plurinacional que supera lo estrictamente étnico. Su estructura organizativa se articula desde las bases comunitarias y las organizaciones de primer grado (OPG) hasta las instancias nacionales, representadas por las organizaciones de segundo grado (OTG).

La praxis política de la CONAIE combina movilizaciones —que culminan en paros nacionales— con la interpelación institucional y la construcción de agendas. Mantiene vigente la lucha de clases como eje articulador e incorpora dimensiones étnicas, ecológicas y decoloniales ausentes en el análisis ortodoxo marxista.

Esta síntesis se materializa en hitos como la creación de Pachakutik (1995), que permitió disputar el poder estatal sin renunciar a la autonomía organizativa, y en las insurrecciones de 2019 y 2022, en las que se unificaron demandas populares dispersas bajo un programa anticapitalista. Así demuestra que, en contextos de colonialidad nacional, la conciencia de clase se construye necesariamente desde la encrucijada de identidades colectivas, territorios y memorias de resistencia.

II.B. Contextualización de las protestas de octubre 2019.

Las protestas sociales constituyen un mecanismo legítimo de participación en las democracias contemporáneas. En Ecuador, estas han adquirido un carácter marcadamente revolucionario al escalar a paros nacionales. Históricamente, las movilizaciones lideradas por el movimiento indígena, especialmente por la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), han demostrado una notable capacidad ideológica y material para cuestionar el orden establecido. En algunos casos, estas protestas han visibilizado crisis

orgánicas de gobernabilidad, contribuyendo a la caída de gobiernos; como ocurrió en 1997 con Abdalá Bucaram, en los 2000 con Jamil Mahuad, en 2005 con Lucio Gutiérrez y en 2023 con la destitución de la Asamblea en conjunto con el gobierno de turno de Guillermo Lasso (Loaiza, 2023).

La CONAIE se ha consolidado como el actor político-social protagónico en estos procesos transformadores, no sólo por su capacidad de convocatoria y movilización masiva, sino también por su oposición orgánica al proyecto neoliberal oficial y por materializar una alternativa civilizatoria fundamentada en los principios del Estado plurinacional y el Sumak Kawsay.

Las protestas de octubre de 2019 culminaron en un *paro nacional* de 11 días; fue denominado como un *estallido social*. Este evento marcó el resurgimiento del movimiento indígena en la palestra pública, consolidando décadas de resistencia liderada por la CONAIE y constituyendo un punto de quiebre en la política ecuatoriana. Lo que desencadenó la paralización del país fue el Decreto 883 —que eliminó los subsidios a los combustibles como parte de un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI)—, estas movilizaciones trascendieron rápidamente las demandas económicas para convertirse en un cuestionamiento estructural al modelo neoliberal y extractivista en su dimensión estatal.

Debido a la capacidad de aglutinar en un campo popular a las disidencias, el movimiento indígena logró cohesionar a diversos actores sociales (indígenas, trabajadores urbanos, campesinos, estudiantes, mujeres, ecologistas, entre otros) en un levantamiento que combinó un bagaje tradicional de lucha, como bloqueos y marchas, con innovaciones discursivas que vincularon la explotación de clase con la opresión étnica y la depredación ambiental. La represión estatal, dejó un saldo de 11 muertos, 1.340 heridos y 1.192 detenidos según Human Rights Watch (2020), evidenciando la crisis del conflicto y del gobierno de turno. La victoria de la CONAIE se materializó con la derogación del Decreto 883 y la negociación de una agenda social que finalmente no fue cumplida, provocando otro paro nacional en junio de 2022.

La CONAIE reafirmó su papel central en la disputa por la participación social y política en Ecuador, evidenciando las tensiones entre su proyecto plurinacional y las limitaciones del sistema político tradicional. Como analiza el libro *Estallido: La rebelión de octubre en Ecuador*, este proceso sintetiza la evolución teórico-práctica del movimiento indígena, que

va desde la defensa del territorio hasta la construcción de un programa anticapitalista de carácter sectorial. El levantamiento de 2019 puso de relieve la vigencia de la CONAIE como fuerza política y su capacidad para reinterpretar la lucha de clases desde una perspectiva plurinacional y anticolonial, desbordando los marcos del marxismo clásico.

III. ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO.

III.A. Síntesis teórica. (Convergencias y divergencias)

Frente al marxismo tradicional, Estallido: La rebelión de octubre en Ecuador plantea un desafío teórico: ¿pueden las categorías clásicas de ideología y lucha de clases, desarrolladas por Marx, Engels y Althusser, explicar las luchas contemporáneas del movimiento indígena? Esta investigación analiza críticamente cómo la CONAIE no se limita a operar dentro de la esfera del marxismo, sino que lo amplía y reconfigura a partir de su praxis. Mediante un análisis de citas fundamentales del texto, se realiza un ejercicio de contraste que identifica tanto continuidades como rupturas significativas con la teoría marxista.

Ideología

1. "Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo" (Marx, 1845, p. 2

Quizás el ejemplo más elocuente es el contrapunto entre la profundidad de las reflexiones de uno de los principales intelectuales a-orgánicos de izquierda del Ecuador, Bolívar Echeverría, y la praxis de la principal intelectual y militante orgánica del movimiento indígena y sindical, Dolores Cacuango. El primero contó, en su exilio en la Universidad mexicana, con un espacio adecuado para procesar sus ideas y vivir en calma; la segunda, una compañera analfabeta, de quien apenas se recogió algunas ideas, vivió luchando en medio de la pobreza. Echeverría, con excepción de los pequeños círculos académicos es, lamentablemente, desconocido. Mama Dulu se ha constituido como el símbolo de inspiración para cada levantamiento indígena y huelga obrera. ¿Qué hace que un pensamiento sea tan 'inofensivo' y que otro tan subversivo? Se vuelve imprescindible transformar las ideas en fuerza material (Iza et al., 2021, p. 67).

La ideología no solo permite interpretar el mundo, sino también transformarlo. Las ideas ganan rigor al materializarse en la práctica colectiva. La diferencia entre reflexión y acción se refleja en la brecha entre el pensamiento crítico académico y las prácticas movilizadas de los sujetos sociales. Mientras algunas reflexiones teóricas quedan estancadas en círculos intelectuales, otras se convierten en referentes de lucha. En este sentido, los pueblos

ancestrales no solo conciben al mundo de manera alternativa, sino que actúan en consecuencia. Las movilizaciones no son sólo mera reacción, sino expresión de una praxis revolucionaria conformada por creencias, memoria colectiva y participación política y social.

2. Podemos distinguir al hombre de los animales por la conciencia, por la religión o por lo que se quiera. Pero el hombre mismo se diferencia de los animales a partir del momento en que comienza a producir sus medios de vida, paso éste que se halla condicionado por su organización corporal. Al producir sus medios de vida, el hombre produce indirectamente su propia vida material. (Marx y Engels, 1974, p. 19)

Marx advertía que “no se puede pinchar con alfileres lo que se debe demoler a mazazos”. La crisis no será superada mediante los alfileres de la izquierda institucional, que pinchan al capitalismo neoliberal mientras acarician al estatista. Más allá de sus matices, el modo de producción y la civilización burguesa engendran muerte, al igual que su hijo pródigo, el Estado nación, indistintamente de si es dirigido o desregulado, monetarista o bienestarista, fascista o multicultural, liberal o republicano, representativo o participativo, mononacional o plurinacional, demócrata o policiaco. Cualquiera de sus modalidades son llagas que contienen el mismo pus. El único mazazo posible y necesario, al parecer, proviene de Rosa Luxemburgo, Dolores Cacuango, del testimonio rebelde de los pueblos del mundo, de los hombres y mujeres plegados a soñar en la materialidad de hacernos juntos en abrazos, mingas y barricadas, de los “que habitaron mil patrias y ninguna”, como dijera el escritor chileno Luis Sepúlveda, recientemente fallecido de coronavirus. La luz al final del túnel proviene de la afirmación creída, buscada e impostergable: Comunismo indoamericano o barbarie. (Iza et al., 2021, p. 154)

Los pueblos ancestrales comprenden que su forma de vida —basada en la comunalidad, el trabajo colectivo y la relación armónica con la naturaleza— no es una simple costumbre, sino la base material que configura su pensamiento. Esta conciencia, lejos de ser abstracta, nace de la producción concreta de su existencia y de su vínculo con el territorio, lo que les impulsa a resistir y movilizarse. No se trata solo de reivindicar derechos o exigir reformas dentro del sistema, sino de confrontar estructuralmente el modo de producción que amenaza su existencia. Frente a las soluciones parciales o conciliadoras ofrecidas por la izquierda institucional, los pueblos en lucha encarnan una crítica radical que no busca “pinchar” el sistema, sino demolerlo desde sus raíces. Su praxis no es un acto simbólico, sino un mazazo dirigido contra la lógica de muerte del capitalismo, impulsado por la afirmación vital de una alternativa civilizatoria: comunal, solidaria y profundamente subversiva frente al orden vigente.

3. Rectificando esta distinción, podemos ser más precisos y decir que todo aparato de Estado, sea represivo o ideológico, “funciona” a la vez mediante la violencia y la ideología, pero con una diferencia muy importante que impide confundir los aparatos ideológicos de Estado con el aparato (represivo) de Estado. Consiste en que el aparato (represivo) de Estado, por su cuenta, funciona masivamente con la represión (incluso física), como forma predominante, y sólo secundariamente con la ideología. (No existen aparatos puramente represivos.) (Althusser, 1974, p. 23)

"Ejemplos: el ejército y la policía utilizan también la ideología, tanto para asegurar su propia cohesión y reproducción, como por los “valores” que ambos proponen hacia afuera. De la misma manera, pero a la inversa, se debe decir que, por su propia cuenta, los aparatos ideológicos de Estado funcionan masivamente con la ideología como forma predominante pero utilizan secundariamente, y en situaciones límite, una represión muy atenuada, disimulada, es decir simbólica. (No existe aparato puramente ideológico.) Así la escuela y las iglesias “adiestran” con métodos apropiados (sanciones, exclusiones, selección, etc.) no sólo a sus oficiantes sino a su grey. También la familia... También el aparato ideológico de Estado cultural (la censura, por mencionar sólo una forma), etcétera." (Althusser, 1974, p. 24)

Para esta interpretación usaremos los conceptos gramscianos: hegemonía y crisis. La hegemonía, siguiendo a Gramsci (1975), permite universalizar el interés particular de las clases dominantes hacia el conjunto de las capas subalternas, por el consentimiento activo de los mismos dominados que es logrado a través de la cultura, ideología y sentido común, sin que la coacción intervenga de manera directa y visible en los días normales. Este esquema de dominación es posible siempre y cuando existan mínimos mecanismos de satisfacción de las necesidades básicas de la población. La hegemonía ha sido factible en períodos específicos. En Ecuador, recientemente, durante el segundo boom petrolero. Sin embargo, si no se puede alcanzar acatamiento mediante el consenso, se desata la fuerza, tal como ocurrió en Octubre.

La Rebelión de Octubre puso de manifiesto una de las condiciones para la crisis de la hegemonía: que los subordinados tomaran conciencia de su condición y estuvieran en disposición de enfrentarla. Sin embargo, no se cumplió la segunda condición para que se agudizara la crisis: por la vía de la disolución del bloque histórico de poder y su pérdida de la conducción de la sociedad, resultado, entre otras cosas, del desmembramiento de las fracciones de la clase dominante. En Octubre, por el contrario, éstas apoyaron al Presidente, incluidas las Fuerzas Armadas. No hubo una situación de debilidad en las clases dominantes; la crisis no provocó una situación revolucionaria, a pesar de que las élites perdieron el consentimiento de los subalternos." (Iza et al., 2021, p. 77)

Los autores coinciden con el análisis marxista al reconocer que el Estado opera como un instrumento de dominación de clase, utilizando simultáneamente la represión violenta y los aparatos ideológicos para mantener el control burgués sobre las clases oprimidas, tanto urbanas como rurales. Sin embargo, los pueblos originarios organizados amplían esta perspectiva al incorporar la dimensión anticolonial y plurinacional, evidenciando que la opresión no se reduce solo a la explotación económica capitalista sino también al despojo

territorial y al racismo estructural. Mientras el marxismo clásico centra su lucha en el proletariado industrial, la CONAIE articula las resistencias de los pueblos ancestrales, campesinos y sectores populares. Mezcla organización comunitaria y presión política — movilizaciones—, exponiendo así su praxis. Reconfigura la dialéctica capital y trabajo al añadir a la categoría de luchas de clases conceptos como: defensa por el territorio y la autodeterminación como ejes fundamentales contra el poder extractivista.

LUCHA DE CLASES

1. Las armas con que la burguesía derribó al feudalismo se vuelven ahora contra ella. Y la burguesía no sólo forja las armas que han de darle la muerte, sino que, además, pone en pie a los hombres llamados a manejarlas: estos hombres son los obreros, los proletarios. En la misma proporción en que se desarrolla la burguesía, es decir, el capital, desarrollase también el proletariado, esa clase obrera moderna que sólo puede vivir encontrando trabajo y que sólo encuentra trabajo en la medida en que éste alimenta a incremento el capital. El obrero, obligado a venderse a trozos, es una mercancía como otra cualquiera, sujeta, por tanto, a todos los cambios y modalidades de la concurrencia, a todas las fluctuaciones del mercado (Marx & Engels, 2023, p. 16)

A pesar de esto, hay infamias mayores. En medio de una de las crisis económicas más graves del capitalismo —en perspectiva mayor al Crack de 1929—, con índices de desempleo y contracción históricos, y con una tendencia al agravamiento de la situación, existe quienes festejan ser parte de la lista de los más ricos de la revista Forbes y, en el contexto de esta crisis, han pasado de ser multimillonarios a trillonarios. Las diferencias sociales y económicas son tan groseras que cada vez menos personas creen que quien más tiene se preocupa del que nada tiene, aun más si sus fortunas comprenden dígitos acompañados por varios ceros. La lucha de clases está más vigente que nunca, pero quienes la están ganando — por el momento— prefieren que no se hable de ese fenómeno. Como sostiene el magnate estadounidense Warren Buffett: “hay una guerra de clases, de acuerdo, pero es mi clase, la de los ricos, la que está haciendo esa guerra y la estamos ganando” (Buffet en New York Times, 2016) (Iza et al., 2021, p. 153).

Sólo mediante la agencia colectiva de la clase proletaria unida en un campo popular podrá frenar el avance neoliberal de corte fascista. Así como el movimiento indígena logró resistir en octubre de 2019, es necesario que el proletariado, forjado por el propio sistema capitalista, tome conciencia de su fuerza como sujeto histórico. La burguesía, en su desarrollo, ha creado a su propio antagónico: una clase obrera y campesina oprimida al capital (fluctuaciones del mercado y reducida a mercancía), posee la oportunidad de transformar su condición de vida.

Solo mediante la unidad y la lucha organizada se podrán detener los actos de desigualdad impulsados por los gobiernos de derecha en el país.

2. Las armas con que la burguesía derribó al feudalismo se vuelven ahora contra ella. Y la burguesía no sólo forja las armas que han de darle la muerte, sino que, además, pone en pie a los hombres llamados a manejarlas: estos hombres son los obreros, los proletarios. En la misma proporción en que se desarrolla la burguesía, es decir, el capital, desarrollase también el proletariado, esa clase obrera moderna que sólo puede vivir encontrando trabajo y que sólo encuentra trabajo en la medida en que éste alimenta a incremento el capital. El obrero, obligado a venderse a trozos, es una mercancía como otra cualquiera, sujeta, por tanto, a todos los cambios y modalidades de la concurrencia, a todas las fluctuaciones del mercado (Marx & Engels, 2023, p. 16).

Octubre confirma las lecciones extraídas durante otras luchas: es imposible vencer al capitalismo sin concretar una necesaria alianza obrero-campesina-indígena-popular, sin distanciarse del rosario institucionalista, sin la autodeterminación de los pueblos, sin romper la ilusión democrática burguesa, sin cuestionar la naturaleza del Estado y del poder-realmente-existente, sin pensar la Vida como relacionalidad entre las diferentes formas de existencia más allá de la especie humana, sin re-crear un sujeto integrando diversos tipos de subjetividades no capitalistas, sin confiar en que la fuerza material de transformación radica en la clase trabajadora, sin devolverle a la política sus dos axiomas fundamentales: la contradicción y la universalidad (Iza et al., 2021, p. 144)

Las dos citas abordan la lucha de clases frente al capitalismo. La primera analiza cómo la burguesía, en el marco del capitalismo, crea al proletariado como una clase explotada que, al depender únicamente de su fuerza de trabajo, se convierte en un sujeto potencial de su emancipación y en el *sepultureiro* del sistema que lo oprime. La segunda reconfigura esta perspectiva al destacar una alianza amplia y diversa que trasciende al trabajador industrial tradicional, incorporando a campesinos, indígenas y otros grupos disidentes para cuestionar las estructuras hegemónicas del Estado burgués y abogar por una transformación radical. Esta perspectiva desentraña las relaciones económicas y la dominación política, denuncia la ilusión democrática de las urnas y la explotación de la naturaleza.

3. Los comunistas no tienen por qué guardar encubiertas sus ideas e intenciones. Abiertamente declaran que sus objetivos sólo pueden alcanzarse derrocando por la violencia todo el orden social existente. Tiemblen, si quieren, las clases gobernantes, ante la perspectiva de una revolución comunista. Los proletarios, con ella, no tienen nada que perder, como no sea sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo entero que ganar. ¡Proletarios de todos los Países, uníos! (Marx & Engels, 2023, p. 37).

La tarea es convocar a que los hombres y mujeres explotadas participen en una acción unitaria en defensa de la vida. Poco ayudan los enfrentamientos viscerales y bizantinos; debemos aprender a identificar el origen y la reproducción de la dominación signico-cultural, de clase, oligárquica, patriarcal, discursiva, represiva, avasalladora y racista. Poco ayudan los sueños y las ilusiones electoralistas, el poder tiene el dinero, los recursos, los medios y las instituciones. La ficción del sufragio nos inmoviliza; distorsiona el horizonte de nuestros propósitos finales: una sociedad de todos y todas en donde el concepto de explotación, desposesión, despilfarro y acumulación, sólo sea un triste recuerdo que enfrentaron nuestros abuelos y abuelas, padres y madres, para darnos una vida pletórica de dignidad. Afortunadamente, Octubre Rebelde está ya grabado en la memoria histórica de nuestro pueblo: es materia, corazón y espíritu. Es mito y fe en la emancipación. Es, sin duda, la continuidad más importante de la lucha del pueblo ecuatoriano. Es un ícono, la insignia continuadora de los hijos e hijas del primer levantamiento, de los nietos y bisnietos de los mártires de las huelgas nacionales, de Aztra, de La Gloriosa, del 15 de Noviembre, sucesos que reverberan en las acciones que se realizan para edificar una sociedad distinta. Por la defensa de la Pachamama y de una vida comunitaria: crisol de las grandes utopías. (Iza et al., 2021, p 154)

El marxismo clásico sostiene que, la transformación de las condiciones materiales de existencia sólo puede lograrse mediante la unidad revolucionaria entre el proletariado enfrentando al poder establecido. Esta perspectiva encuentra similitudes en la lucha de la CONAIE, adaptada a la organización de los pueblos originarios con la defensa del territorio. Comparte con el marxismo la necesidad de un sujeto colectivo revolucionario idóneo de afrontar al *status quo* capitalista. Ambas perspectivas establecen en rechazar las soluciones electorales o reformistas, reclamando en que la verdadera emancipación exige una ruptura con las estructuras de dominación económica, cultural y política. Sin embargo, mientras el marxismo clásico centra su análisis en la contradicción de clases y el proletariado industrial, la CONAIE amplía este horizonte al incorporar las luchas anticoloniales, ecologistas y plurinacionales, demostrando que la resistencia al poder no se limita a la fábrica, sino que se extiende al territorio, la memoria colectiva y la defensa de la vida comunitaria.

CONCLUSIONES

El estudio revela cómo la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) no solo adopta categorías del marxismo clásico, como ideología y lucha de clases, sino que las reconfigura desde una cosmovisión plurinacional, ecológica y anticolonial. En *Estallido: La rebelión de Octubre en Ecuador*, los conceptos de ideología y lucha de clases trascienden la dicotomía tradicional entre proletariado y burguesía, incorporando dimensiones como lo étnico y el territorio desde la perspectiva indígena.

La propuesta ideológica de la CONAIE (2021–2024) adapta el marxismo clásico con demandas actuales, enfatizando la defensa del territorio, la autodeterminación y la crítica al extractivismo. Su liderazgo en el levantamiento de octubre de 2019 demuestra que su lucha trasciende lo étnico, configurando una lucha de clases ampliada que entreteje la explotación, la colonialidad y la destrucción de la naturaleza.

Estallido no es solo un relato de la rebelión de octubre, sino un manifiesto teórico, político y social que redefine la lucha de clases desde América Latina en contraposición con el eurocentrismo. La CONAIE demuestra que la emancipación debe ser económica, territorial, cultural y civilizatoria, reconfigurando el marxismo en clave anticolonial. Este enfoque ofrece un marco para comprender las luchas del sur global, donde la resistencia de los pueblos trasciende las categorías clásicas y se nutre de su praxis colectiva. El estudio invita a repensar las teorías críticas desde las experiencias de los movimientos en resistencia.

Bibliografía

- Althusser, L. (1974). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*.
- Altmann, P. (2017). Una breve historia de las organizaciones del Movimiento Indígena del Ecuador. *Antropología Cuadernos de investigación*, 12, 105.
<https://doi.org/10.26807/ant.v0i12.76>
- Chávez, D. (2022, julio 16). Lucha de clases en Ecuador. *Jacobin Revista*.
<https://jacobinlat.com/2022/07/lucha-de-clases-en-ecuador/>
- CONAIE. (1994). *Proyecto Político de la CONAIE*. 54.
- CONAIE. (2022, mayo). *Somos CONAIE ¡En unidad!*
- CONAIE. (2023, noviembre 28). *37 años de vida organizativa de la CONAIE*.
<https://conaie.org/2023/11/28/37-anos-de-vida-organizativa-de-la-conaie/>
- Ecuador: Lecciones de las Protestas de 2019 | Human Rights Watch. (2020, abril 6).
Human Rights Watch. <https://www.hrw.org/es/news/2020/04/06/ecuador-lecciones-de-las-protestas-de-2019>
- INREDH. (2023, octubre 13). *Manifiesto por las víctimas del paro nacional de octubre 2019 y contra la represión del Estado ecuatoriano – Inredh*.
<https://i86nredh.org/manifiesto-paro-octubre-2019/>
- Iza, L., Tapia, A., & Madrid, A. (2021). *Estallido: La Rebelión de Octubre en Ecuador*. Fondo de Cultura Económica.
- Loaiza, Y. (2023). *Muerte, derrocamientos y disoluciones parlamentarias: Los 5 presidentes ecuatorianos no han podido culminar sus mandatos desde el retorno a la democracia—Infobae*. Infobae. <https://www.infobae.com/america/america-latina/2023/05/21/muerte-derrocamientos-y-disoluciones-parlamentarias-cinco->

presidentes-ecuatorianos-no-han-podido-culminar-sus-mandatos-desde-el-retorno-a-la-democracia/

Marx, K. (1845). *Las Tesis de Feuerbach*.

Marx, K., & Engels, F. (1974). *La ideología alemana* (5a. ed). Grijalbo.

Marx, K., & Engels, F. (2021). *Manifiesto del Partido Comunista. El Capital* (Plutón Ediciones). Plutón Ediciones.

Marx, K., & Engels, F. (2023). *Manifiesto del partido Comunista*. (1ª ed.). Dykinson.

<https://doi.org/10.2307/jj.8500813>